

Pinilla en el dendrograma de la fig. 2. También son abundantes los halobios en las lagunas de Corralrubio (27.27%) y Horna (21.21%). Estos porcentajes son menores en Pétrola (14.61%), Saladar (17.54%) y Salobrelejo (14.54%), y sobre todo en el saladar de Cordovilla (10.38%). Como ya pusieron de manifiesto C. ANDÚJAR et al. (2001), este último saladar tiene una notable heterogeneidad espacial y temporal, lo que hace posible la convivencia de especialistas en enclaves salinos junto con especies propias de ambientes riparios, lapidícolas, etc.

Por su parte, las especies halófilas suponen siempre el componente mayoritario en todos los enclaves salinos muestreados, alcanzando un porcentaje mayor del 39%. Este dato se debe posiblemente a la notable tolerancia ecofisiológica de los halófilos, que suelen vivir en lugares con un rango amplio de variación de la salinidad edáfica, como indican RUEDA Y MONTES (1987). Estas especies son en su mayoría aladas y con buen poder de dispersión, factores que se añaden a su capacidad de colonizar los enclaves húmedos.

Las especies accidentales son indicativas tanto de la heterogeneidad de comunidades que existe en torno al enclave muestreado, como de la diferente intensidad del muestreo, pues hay lagunas de las que se dispone de datos abundantes, mientras que otras han sido visitadas en menos ocasiones. El porcentaje en torno al 30% es el más común, y solo en el enclave donde se han muestreado mejor todo tipo de hábitats (Saladar de Cordovilla), estas especies alcanzan el 49%.

Los embalses y las lagunas dulces

Estos enclaves se caracterizan por la ausencia de especies halobias. La concentración salina también ejerce un efecto notable sobre los halófilos, ya que aunque son numerosas las especies de esta categoría que están indistintamente en los saladares y los embalses, sus porcentajes globales en los embalses son claramente inferiores (Cuadro 4). Las especies mayoritarias son las accidentales, dado que en esta categoría se incluyen las ripícolas e higrófilas, que son propias de las aguas dulces. Se prevé la obtención de un resultado similar cuando se estudien en detalle las comunidades de los ríos de Albacete.

En la fig. 2 se aprecia que existe una similitud notable entre los tres embalses con mayor proximidad geográfica, mientras que el de Taibilla y las lagunas de Ruidera ocupan una posición más alejada.

Algunos de los embalses estudiados tienen un porcentaje notable de halófilos: Almansa tienen un 50% y Camarillas un 42.82%. Este dato sugiere que hay un aporte destacado de sales debido al arrastre, posiblemente rela-